

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego
 Director, único redactor y propietario, Don Francisco de A. Cabrera

Queremos la paz

En los disturbios pasados en esta Villa hemos demostrado con nuestras palabras que deseamos la paz entre todos los hijos de este pueblo, esa armonía tan necesaria para el cumplimiento del interés común, progreso y bienestar de todos; pero bueno es hacer notar que no podemos ni debemos ceder a las aspiraciones de nuestros adversarios, que sus exigencias anularían todo lo que hemos adelantado en el camino del derecho.

Nuestros adversarios se empeñan en reanudar el todo para ellos, negándonos el derecho a poseer una parte, y ante semejante desigualdad y exclusivismo es imposible la realización de nuestros buenos propósitos. No es posible hacer entrar en razón a nuestros contrarios. Han llegado a creerse que por el sistema de los motines y de la fuerza bruta han de imponerse y en eso se funda su intransigencia basada en un gran error.

Nosotros hemos dado y aun damos y daremos la nota de la prudencia, para que nunca se pueda decir que los males que aquí sobrevengan los originamos nosotros; pero sepan todos que con tesón y energía sabremos mantener nuestros derechos y cumplir con nuestros compromisos, sin que nos amilane la actitud revolucionaria de nuestros contrarios, que sabemos contrarrestar solo en defensa propia.

Por sus muchas arbitrariedades, por el modo que han tenido tantos años, por la posición que el semifeudalismo les ha permitido, nuestros contrarios han hecho en todo tiempo lo que les ha venido en gana. Les es ahora dura cosa la transigencia, el desdoblamiento desde la altura en que supieron colocarse abusando de la sumisión, de la ignorancia y de la indiferencia de un pueblo así educado; pero este pueblo ha despertado, quiere entrar en la vida del derecho, desea sacudir el servilismo que le ha embrutecido, y el adversario, ciego de egoísmo, no ha meditado en que la corriente impetuosa arrastra los obstáculos o salta por encima de ellos.

Ahora es hora de impedir el mal, porque todavía los enconos no han producido sangre.

Evitemos todos que haya choques, tratemos de borrar odios, consideremos á todos los hijos del pueblo como hermanos, reconocamos el derecho de todos y habremos hecho una gran obra.

Si no podemos conseguirlo, forzosamente nos habremos de defender y retosados por nuestros enemigos no tendremos más amparo que el de aceptar la terrible ley mosaica del Talió, ojo por ojo, diente por diente.

Y ante Dios y ante los hombres que caiga la responsabilidad sobre los que no quisieron la paz, porque nada hicieron para que la fuese.

EL QUE LEA, DIGA

Cuando desenfrenados, como pueblo de locos, forzasteis las puertas de la Casa Consistorial, pudimos los democratas haberlos barrido á tiros en defensa del Consisto-

rio que escalábais, y sin embargo no lo hicimos, porque la sangre de un solo hijo del pueblo vale más para nosotros que todas las situaciones políticas. Y apesar de esto nos llamáis cobardes. No importa: en aquella ocasión obramos como debíamos, y tenemos en poco lo que digáis.

Pudimos en defensa del Alcalde y de su domicilio, sagrado para todos, repeleros á tiros, y sin embargo, por idénticas razones nos esforzamos por evitarlo. Y nosotros, lejos de comprender vuestra imprudencia, por no decir vuestro salvajismo, galleáis de matones y hacéis creer que obedeció á miedo nuestro noble proceder, el de evitar un día de luto á nuestro pueblo.

Envalentonados por nuestra prudencia os creísteis los amos por la fuerza, y el fantasma del desorden propagando, impedisteis que hubiese porrate ó feria. Ciegos por vuestro encono, locos por vuestra rabia, habéis querido pegar al asno y habéis dado en su albarda, mejor dicho, habéis salvado al espacio y la saliva ha caído sobre vuestro rostro, porque el pueblo ha perdido un ingreso de cuarenta ó cincuenta mil pesetas, se han perjudicado en sus intereses muchos forasteros que renegarán de vuestra conducta, y en vez de adelantar en lo político, de este modo habéis empeorado. En todo estáis dando palos de ciego.

No seáis torpes y obcecados. La política no se fabrica en el pueblo, sino en las altas regiones. Os podemos dispensar, como arma política, todas cuantas barrabasadas hicieris para arrebataros el acta de Diputado á Cortes, tan legitimamente gana, da, porque en esa acta estaba la clave para nosotros y para vosotros, del dominio local; pero tratar de imperar cuando el Diputado es nuestro, es de lo más imbécil que hemos conocido.

Os agarráis á que no tenemos excoñeciales. ¡Bonito argumento! ¿Qué diríais del administrador de una finca que durante treinta años la administrase de tal modo que dejara á su dueño sin la propiedad? ¿Valdría decir luego ese administrador que el dueño no tenía finca? Restituye, diría el dueño al administrador, lo que me has robado. Pues si vosotros durante treinta años habéis procedido de tal modo que no dejásteis tener concejales, la influencia oficial y la arbitrariedad empleando, fuerza es, si ha de haber justicia en la tierra, que nosotros tratemos de recobrar lo que nos usurpásteis. Vosotros lo habéis hecho lentamente durante muchos años, y nosotros pretendemos hacerlo rápidamente, ahora que podemos. Parécenos que no debéis tener queja y amoldaros á las circunstancias.

Apesar de esto, es notorio que nosotros hemos pretendido la conciliación, el arreglo de la política local en aras de la paz y de la tranquilidad del pueblo, acto que no habéis sabido apreciar y que habéis rechazado con vuestra intolerancia. ¿Qué otra cosa hemos podido hacer? La prudencia primero, el brindis á la concordia después. ¿Qué más queréis? ¿Acaso imperar del modo que habéis imperado? ¿Por ventura tenemos subyugados á vuestro capricho como antes? No, eso no puede ser, no es justo, no podemos aceptarlo.

La suerte está echada. Está visto que no cabe inteligencia política con nuestros enemigos. No hay duda de que quieren vencer-

nos á sangre y á fuego. Bueno, que sigan, que los premios de cada cual serán según sus obras.

Nosotros, lejos de inspirarnos en la conducta de nuestros adversarios, ajenos á toda clase de represalias, contrarios al sistema de venganzas, procederemos como si no tuviéramos enemigos, como sino hubiéramos dadas que satisfacer, amoldándonos á los principios de justicia, deseosos del aplauso general, satisfechos de haber obrado bien, convencidos de que de este modo nos abriremos paso en la opinión pública y que muchos que hoy no nos quieren han de acabar por venirse á nuestro campo.

Dicho lo que precede, que hemos cumplido y cumpliremos á conciencia, el público sin pasiones que nos juzgue.

Y el que lea, diga.

El Sr. Canalejas

Salvando el respeto que nos merece el venerable Marqués de la Vega de Armijo por sus méritos propios y por los de su larga historia liberal, podemos decir que jamás el Congreso español estuvo tan bien presidido como lo está en la actualidad con un patrio de los talentos y prestigios de nuestro jefe el Sr. Canalejas.

Si stepásemos á que en la ya larga vida constitucional solo dos presidentes del Congreso han obtenido más votos para ocupar la presidencia y si consideramos que aquellos dos tuvieron algunas decenas de votos en contra y el actual no ha tenido ninguno, se verá evidentemente que el Sr. Canalejas ha obtenido la votación más brillante, que bien puede clasificarse de aclamación.

Esas simpatías que el Sr. Canalejas tiene en la representación del país, nos entusiasma y acrecienta más nuestro cariño y adoración hacia él y nos demuestra que no hemos estado apasionados, sino justos, cada vez que en estas columnas nos hemos ocupado de sus méritos ya indiscutibles.

El número de presidencias que el señor Canalejas ha ocupado en los diferentes ramos del saber y de los intereses del país, ya demostraba la aclamación general de la nación para que ocupase la más alta presidencia, la del Congreso, con unánime asentimiento y aplauso, convencidos todos de que haría un excelente Presidente.

Pocos días han pasado y en los primeros escollos de tal presidencia, el Sr. Canalejas ha demostrado lo que es y lo que esperamos de él, el hombre, inteligente, enérgico y á la vez hábil y conciliador. Veamos sino el juicio de los primeros periódicos de todos colores políticos:

El Imparcial. Mereció el Sr. Canalejas aplauso unánime por el talento y la energía con que defendió é impulsó la severidad de los debates.

El Liberal. La energía, la habilidad y la imparcialidad del Sr. Canalejas lograron impedir escenas que habrían redundado en desprestigio del régimen parlamentario é impusieron el respeto de todos á la presidencia y á la Cámara misma.

El País. Después de hablar del escándalo dice que se evitó, gracias al tacto, á la serenidad y á la energía del Sr. Canalejas, que en estas dos batallas se ha cubierto de gloria, reivindicando los prestigios de la presidencia y volviendo por los fueros

parlamentarios y por la dignidad de la Cámara.

La Época. El Sr. Canalejas ha resucitado hoy la buena doctrina parlamentaria, que parecía enterrada desde hace algunos años.

Diario Universal. La intervención del Sr. Canalejas mereció el aplauso de liberales y conservadores, quienes en más de una ocasión le ovacionaron.

La Correspondencia de España. Y con esto se suspendió el debate, que ha sido ocasión de un triunfo grandísimo para el señor Canalejas, por su tacto, por su energía, y por su verdadera autoridad, al presidir sesión tan borrascosa y difícil.

El Globo. Pero el Sr. Canalejas halló en la sesión de ayer el momento feliz para enfrenar los ardimientos y disciplinar las acometividades, y estuvo tan oportuno, tan acertado, tan resuelto y firme, que la Cámara unánime aplaudió su actitud y sus palabras, y el Sr. Maura sintetizó el general sentir, exclamando.—«¡Gracias á Dios que se restablece la buena doctrina parlamentaria!»

Más ya no cabe decir.

Nos enorgullecemos con tener por jefe al Sr. Canalejas.

Calvario conservador

En la devotísima villa de Benisa, pueblo donde abundan los doctores de la ley y los escribas y fariseos, hubo un calvario en el mes de Noviembre último, un calvario completamente conservador, cómico-lírico, mezcla de rabia y de desesperación.

Lievaba la cruz á cuestras el bonísimo don Pablo y le servía de Cirineo el sabichoso D. Juan. El bueno de D. Carlos, había de Pilatos y D. Francisco, D. Joaquín don Felipe, D. Manuel y otros funcionaban de escribas y fariseos.

Llegaron á la primera estación ó sea á las puertas de la casa consistorial, que encontraron cerradas.

Caminando llegaron á la segunda estación ó sea la casa del Alcalde, quien no se hallaba en casa.

Nuevo camino de via-cruces llegaron, tercera estación á las puertas del Secretario del Ayuntamiento que tampoco estaba en su domicilio.

Anda que andarás llegaron á la casa del primer teniente alcalde, cuarta estación, y tampoco lo encontraron en su domicilio.

Cruz á cuestras llegaron á la quinta estación, la casa del segundo teniente alcalde, y tres cuartos de lo mismo.

Siguiendo el vía-cruces llegaron á la sexta estación, casa del primer auxiliar de Secretaría, é idem de idem.

Hastados, cariacontecidos, cabizbajos, sin mohinos, caminaron á la aventura y por fin, ciegos y pecadores, dieron de nuevo con las puertas del Consistorio y contra ella aplastaron sus narices, crucificando al redentor de las miserias y de los enconos políticos.

Considerad almas cristianas, sin cristianismo, que en la primera estación os tomásteis facultades revolucionarias que no casan con vuestros pruritos de orden.

Considerad almas cristianas, sin cristianismo, que en la segunda estación os llevásteis el gran mico.

Considerad almas cristianas, sin cristianismo, que en las demás estaciones corristeis el gran ridículo.

Llenos de cólera, con el «crucifical» en los labios, llegásteis al monte calvario, es decir, á los altos de la casa consistorial y allí clavásteis en vuestra cruz á D. Pablo, representante de vuestra causa, sin conseguir redimir á nadie.

Os habéis acreditado de locos porque vuestros actos os han metido en el manicomio de vuestra postergación.

Habéis dado muchos pares de coces, en el buen sentido de la palabra, y no habéis logrado sacudir el aguijón.

Vuestra intolerancia y vuestro egoísmo os pierde completamente porque os aconseja meter el clavo por la cabeza y esto es imposible.

Habéis logrado con facilidad vuestra crucificación.

Os costará mucho vuestra resurrección.

UN POZO CARO

La administración municipal de Benisa, más velada para el público pagano que las mujeres de un harén, empieza á salir á la superficie, gracias á nuestra penetración en los lugares ocultos.

Para todo el que conozca lo que es y lo que significa el pozo de Benimallunt parecerá extraño, imposible de toda imposibilidad, que el Ayuntamiento conservador de Benisa, uno de los más morales de España, según la gráfica expresión de un ignorante de nuestras cosas, haya gastado tanto dinero.

Vamos á los hechos, más elocuentes que las palabras.

En 24 de Abril de 1899 se abonaron á Pedro Femenia Ansiná por la recomposición del Camino del pozo de Benimallunt 714 pesetas 25 céntimos.

En 31 de Diciembre de 1900 se pagó á Vicente Vives Roselló la cantidad de 460 pesetas 50 céntimos por el arreglo del Camino del pozo de Benimallunt.

En 30 de Junio del mismo año se pagó al mismo Vicente Vives Roselló la suma de 1.149 pesetas 50 céntimos por composición del Camino del pozo de Benimallunt.

Tenemos, pues, que en dos años se ha comido el Camino del pozo de Benimallunt la cantidad de DOS MIL TRESCIENTAS VEINTE Y CUATRO PESETAS, VEINTE Y CINCO CÉNTIMOS de los fondos municipales.

Veamos ahora lo que es camino del pozo de Benimallunt.

Este camino se divide en cuatro secciones:

Primera sección. Unos 400 metros desde el pueblo al banca llamado de Batriu, que es carretera del Estado, en cuyo trayecto el Municipio no ha gastado ni una peseta, ni había por qué gastarla.

Segunda sección. Camino transversal desde la carretera al camino de Jalón, unos 200 metros, que lo mismo está hoy que estaba hace diez años.

Tercera sección. Unos 70 metros de camino á Jalón en donde realmente se han hecho composiciones de escasa monta.

Cuarta sección. Unos 50 metros desde el camino de Jalón al pozo de Benimallunt, cuyo corto trayecto lo mismo está hoy que hace un siglo.

Luego no es, no puede ser que en dos años se hayan gastado en el Camino del pozo de Benimallunt nada menos que 2.324 pesetas 25 céntimos.

El pozo de Benimallunt es un pozo abandonado por el Municipio y por el público. Nadie vá allí por agua y solo sirve para un particular que tiene tierras lindantes.

No queremos hacer comentarios. Que los haga cada hijo de vecino á su antojo, conocedor de lo que es el carísimo Camino del pozo de Benimallunt.

Solo decimos que el pozo de Benimallunt es un pozo sumamente caro.

Y que según dijo aquel, el Ayuntamiento

conservador de Benisa es uno de los más morales de España.

Seguiremos demostrando la moralidad.

Otro que bien baila

El *Heraldo de Alicante* ha publicado un telegrama que se dice haber dado á luz *El País* de Madrid y que en Benisa no aparece tal remisión.

El telegrama ocupa una columna entera de periódico, como si aquí se dispusiera de los bolsillos yanquis, y dice cosas muy peregrinas.

Se habla de escándalos caciquiles, y como en Benisa el único cacique, como todos sabemos, es conservador, los demócratas asentimos, porque en efecto si aquí ha habido escándalos son únicamente los producidos por los conservadores.

Por otra parte, como las cuadrillas se componen de malhechores y malhechores son los que asaltan las casas, como los únicos que rompieron las puertas de la Casa Consistorial, asaltándola, son los conservadores, á ellos debe aplicarse la palabra «cuadrilla» y no á los demócratas que evitaron un día de luto, no rechazando á semejante cuadrilla.

El que redactó el mentido telegrama, se dejó en el tintero que los conservadores, por grado ó por fuerza, que eso no lo sabemos, sequestraron ó hicieron que los concejales nombrados para constituir ayuntamiento interino se escondieran primero y marcharan á Pego después, á fin de que el Ayuntamiento no se pudiera constituir. El cacicato que influyó en semejante determinación, es el temible y abusador, no el canalista, que no existe.

Es una mentira fenomenal que el Alcalde se negase á dar posesión al Ayuntamiento propietario suspendido, según ordenaba la Real orden de 18 del mes de Diciembre, porque con fecha 15 del mismo mes el Alcalde citó á los concejales propietarios rehabilitados para darles posesión; pero como dos horas después llegó la comunicación de la incapacidad de dichos propietarios, se les volvió á notificar este extremo, y por lo mismo no cabía dar posesión á un Ayuntamiento incapaz, puesto que el acuerdo de la Comisión provincial es ejecutivo.

Aquí, sépalo el mundo entero, no ha habido más disturbios que los producidos por los conservadores, por los que se quisjan sin razón, por los que siempre han hecho mangas y capirotes á su antojo, sin que hubiera telégrafo ni correosales que comunicaran á *El País*, diario republicano, las barrabasadas de los conservadores ya convertidas en sistema suyo propio.

¿Qué no ha habido feria! ¿Y por qué? Los demócratas se acercaron al Jefe de la Guardia Civil prometiéndole que ellos por su parte respondían del orden para que hubiera feria. El Jefe de la Guardia Civil consultó á los conservadores, que no quisieron responder por su parte. Luego ¿de parte de quién está la culpa de que no hubiera feria y transacciones mercantiles?

Vamos, señores conservadores, no sean ustedes hipócritas y embusteros arrimando las brasas á su sardina, que estáis ya tan desprestigiados en la escuela de Pantoja, que nadie que tenga el juicio cabal os ha de creer.

Y nada más por hoy.

Reforma municipal

Parece que el señor Ministro de la Gobernación pone vivo empeño en reformar la vigente ley municipal y al efecto ha leído en el Congreso el proyecto de reforma.

No puede juzgarse el proyecto por los extractos que dá la prensa, que en general nos parecen bien, por cuanto tienden á dar mayor autonomía á los municipios; pero habremos de esperar á que se discuta en la cámara popular y á conocerlo con todo

detalle para poder marcar el progreso que se realiza y la parte ó partes vulnerables que pueda tener.

De todos modos la reforma es necesaria y por ella merecerá aplausos el Sr. Conde de Romanones si resulta beneficiosa para el bien de los pueblos.

¿A mis amigos enemigos

Es de lamentar la ceguera política de ciertos individuos, quienes pudiendo contribuir al fomento de la democracia en este pueblo, defienden inconscientemente ó intilmente la existencia de ese caciquismo avasallador que en todo tiempo les perjudicó.

No comprenden mis particulares amigos que los oligarcas les utilizan como testaferreros para el logro de sus fines y que logrados que fueran se acabarían los halagos y las transigencias, desechándoles como una carga pesada ó como un estorbo.

Nos referimos á D. Pablo Fabregat, á don Francisco Cuello, á D. Joaquín Castells, á D. Joaquín Sendra y á otros menos significados.

Sabed y entended que si los magnates de este pueblo os han acariciado con halagos y promesas; si os han dado algún cargo concejal para haceros entrar en confianza de lealtad, solo ha sido para servirse de vosotros ó inutilizaros después.

Se han servido de vosotros como de guerrilla desplegada que hiciera frente al fuego de los demócratas, en tanto ellos han permanecido en la sección de reserva á distancia fuera de los proyectiles y resguardados además por los accidentes del terreno. Y vosotros, cándidos, no habéis pensado en el papel que desempeñabais y os habéis lanzado al peligro en beneficio solo de ellos.

Si en Benisa no se hubiera formado un partido demócrata, relativamente fuerte, compacto y decidido, vosotros hubiésteis pasado desapercibidos, considerados como inconvenientes y tratados como siempre os trataron.

No han querido luchar los oligarcas frente á frente con los demócratas y os han puesto como carnada, como mano incombustible para sacarles las castañas del fuego. Y vosotros en ellos fiando y creyendo que á su sombra podríais ser, os habéis prestado con el entusiasmo del creyente fanático á cometer toda clase de locuras, por no decir barrabasadas, solo en vuestro perjuicio.

Tenéis poca memoria, puesto que por lo visto, no os acordáis ya del pasado. Si Cuello se acordara de la guerra que le hicieron, y Fabregat y Castells pensaran en sus padres no procederían como proceden, sabiendo la verdad del adagio «el que hace un costo, hace ciento, si tiene miembros y tiempo».

El dilema es forzoso, dada la indole del caciquismo de esta tierra. O triunfa ó no triunfa. Si en el empeño planteado fuera posible que el partido democrático fuese vencido, vosotros no seríais nada, porque habiéndoos tomado como instrumento, desaparecida la causa, sobrarían los medios para conseguir el efecto, toda vez que estaba conseguido. Si por el contrario fuese vencido el caciquismo y triunfante la democracia, desearían el medio como inútil, puesto que no había dado el resultado apetecido. Vedlo bien: estáis entre dos fuegos y difícilmente os podréis librar del compromiso sin sufrir bajas.

No os hagáis ilusiones: gane quien gane en esta contienda, vosotros sois los paganos.

No estáis ciegos, no os guie la pasión engañadora, no seáis cándidas mariposas que revoloteéis en derredor de la luz para quemar vuestras alas.

Reflexionad acerca de vuestra posición, ved que no está ahí vuestro campo, mirad que no hay puntos de contacto y de simpatía en el error de tan absurda conjunción y

romped de una vez esos lazos que os denigran, ese enlace desigual y estúpido, ese sonto que siempre la cuerda se rompe por la parte más delgada.

El mundo marcha, no retroceda, y á Benisa le ha llegado su hora. Deshaced ese lazo de mánto engaño tan en mal hora anudado y venid á nuestro sitio, al del partido del pueblo por el pueblo, al partido democrático, al partido del porvenir, en el que seréis bien recibidos y olvidados todos vuestros agravios.

A tiempo se os avisa, á tiempo se os exhorta, á tiempo se os ruega.

Escoged, y luego no os llaméis á engaño.

Despertemos

Personas respetables en la agricultura y comercio de pasas de esta región han sacudido el letargo en que estaban y despertado en defensa de los generales-interesa de estos pueblos.

En este pueblo hemos recibido invitaciones para celebrar aquí un mitin de varios pueblos de alrededor para tratar del asunto de tanta vitalidad para el país; pero se ha acordado que en vista del estado excepcional de la política en este pueblo, el mitin tenga lugar en el inmediato pueblo de Teulada, el cual creemos que se habrá verificado cuando estas líneas vean la luz pública.

Previendo los males que podrían venir sobre esta región por la falta de buenos precios de la pasa, nos tomamos el trabajo hace seis años de escribir un reglamento para formar una sociedad en Denia con los pueblos de la comarca, que mereció el honor de ser aprobado en asamblea y por consecuencia se creó la sociedad *Unión mercantil*; pero nuestra apatía proverbial dió al traste con aquella medida tan previsora y volvemos á las andadas ahora que la necesidad nos aprieta.

Como entonces ponemos ahora nuestra colaboración al magno pensamiento de la defensa de nuestros productos agrícolas, deseando que nuestra falta de unión y de instinto colectivo no malogre el beneficio que podemos lograr si tenemos fé, confianza, actividad y tesón.

No basta pedir por todos los medios licitos que se mejoren en nuestro beneficio los tratados con otras naciones, especialmente con Alemania é Inglaterra en lo que se refiere á nuestras pasas; no basta que se haga todo lo posible para conseguir una rebaja de tarifa ferroviaria para poder vender mucha de nuestra pasa en el mercado nacional. Es menester también, cual consignáramos en el referido reglamento que se establezca en esta región un banco agrícola mercantil que atienda á las necesidades del agricultor y comerciante, un centro de contratación de la mercancía para evitar el comercio de mala fé, y un sistema que evite el engaño y el abuso capaz á engendrar la confianza y la lealtad en la calidad de los frutos y en los tratos de su venta.

Nosotros, amantes del progreso moral, intelectual y material de este país, no solo vemos con entusiasmo el movimiento favorable á la defensa de nuestra producción, sino que nos ofrecemos á secundarlo con todas nuestras fuerzas.

JORRO MIRANDA

El diputado por Villajoyosa, nuestro particular amigo D. José Jorro Miranda ha expuesto en el Congreso la situación angustiosa en que se encuentra la clase obrera en esta provincia, pidiendo á la vez remedios urgentes para aliviarla.

Como obras necesarias que habrían de remediar la crisis indica la construcción del canal de Algar, la reparación de la carretera de San Juan á Villajoyosa y el

establecimiento de una estación ampelológica... El país está agradecido al Sr. Jorro por el interés que en su favor se toma.

ELLOS LO QUISIERON

Por primera vez en los tiempos que alcanza nuestra memoria se ha quedado este año sin porrate ó feria de San Antonio el pueblo de Benisa. Los demócratas querían que hubiese feria, considerando que no había motivo alguno para que no la hubiese y teniendo en cuenta el perjuicio que sufría la población por las pérdidas de los comerciantes que habían venido para vender sus mercancías. Los conservadores, rabiosos porque ellos, como autoridad, no podían hacer la feria, propagaron amenazas de incendiar las casetas si se hacía feria. En vista de esto el jefe de las fuerzas de Guardia Civil se opuso á que hubiese feria, esquivando el compromiso de un desenlace público, que en nuestro concepto era de temer habiendo en el pueblo más de cuarenta individuos del benemérito Ins-tituto. El jefe de los demócratas se acercó al Capitán de la Guardia Civil manifestándole que él, por su parte, respondía de la tranquilidad de su partido y que la feria podría celebrarse si el jefe del partido conservador ofrecía lo mismo; pero este se llamó Audana y la feria no se hizo. Hoy se quejan amargamente algunos de los comerciantes conservadores de no haber podido vender los géneros que compraron para la feria. No tenemos de eso la culpa. Nosotros, sin mirar para nada el interés político de nadie, hemos querido dar al pueblo cincuenta ó sesenta mil pesetas de entrada, aparte del beneficio que pudiera tener el comerciante. Ellos, los conservadores, no lo quisieron. Que esigan sobre ellos todas las quejas y responsabilidades. Y vea el público imparcial quienes son los que aman al pueblo y quienes los que

miran por sus intereses, que obras son amores y no buenas razones.

BARBARIE

Días pasados se hallaban reunidos en casa del llamado Tío Jorge varios individuos, demócratas y conservadores de la partida Pedremala. Genes de ambos bandos políticos, escitados por los acontecimientos recientes en este pueblo, pronto vinieron á discusión y por consecuencia, dado el estado de los ánimos, á las manos. Dos individuos se desafiaron y en el momento de ir á pegarse, el alcalde pedáneo de aquella partida, que se hallaba presente, trató de impedirlo, interponiéndose; pero el individuo conservador se abalanzó como una fiera, sobre el alcalde, D. Juan Ivars Crespo, y le dió tal mordisco en la cara, que le arrancó la ceja izquierda y parte de la frente en una extensión de algunos centímetros. El herido fué traído al pueblo, en donde el Dr. Pino le hizo la primera cura, declarando la herida de gravedad. El juzgado municipal instruyó las primeras diligencias sumarias, que habrán pasado al Juzgado de instrucción, dado que el herido sigue en mal estado después de los siete días. Lamentamos que por motivos políticos vengán tales sucesos, que luego se lloran, y aconsejamos á nuestros correligionarios el mayor grado de prudencia para evitar casos como el que nos ocupa. Deseamos al Sr. Ivars Crespo una pronta curación y que la justicia sea benévola con el apasionado que en un momento de ira cometió tamaña barbaridad. Lamentamos el crimen y compadecemos al criminal.

PROTECCIÓN

El Alcalde de Alcoy, recordando el interés que el Sr. Canalejas tiene por esta pro-

vincia, ha aprovechado su reciente estancia en Madrid para pedir al Gobierno, entre otras cosas, la construcción de una carretera desde Polop á Ibi y que se active la aprobación del primer trozo, sección primera, de la carretera de Callosa Ensa-rriá á Alcoy. Las otras muchas peticiones afectan á Alcoy. La provincia de Alicante debe ser agradecida, y lo será sin duda, al insigne patriótico, Presidente del Congreso, por el interés y cariño con que mira las cosas de esta provincia. Un día vendrá, no lo dudamos, en que nuestro protector atenderá también los intereses de esta comarca, tan huérfana siempre de protección. Por simpatía y por convencimientos queremos al Sr. Canalejas; pero si esto no sintiéramos, por interés deberíamos quererle.

Vega de Seoane

Ha marchado desde Madrid á San Sebastián por algunos días nuestro prestigioso diputado por este distrito Sr. Vega de Seoane. Deseamos una feliz estancia al querido amigo al lado de su distinguida y amable familia.

NOS ALEGRAMOS

Hemos sabido que ha estado gravemente enfermo en su casa residencia de Alicante el senador por esta provincia, general de la Armada, nuestro muy querido amigo don Emilio Díaz Moreu. Sabemos que ya está fuera de cuidado y deseámosle una pronta curación.

Tiroteo

Dicen que los diez concejales interinos que se nombraron para completar el Ayuntamiento, muy frescos y muy orondos se

fueron á la casa de Juan Particular y ellos, solitos, ¡oh, fuerza de las fuerzas! se eligieron los cargos. «Cosér y cantar» como dicen en cierta zarzuela. Hubiera tenido que ver que nosotros cocináramos el caldo para que se lo bebieran los contrarios. Ni que nos chapáramos el dedo. Nuestros contrarios no pueden habituarse á no mandar. Consideraban el municipio como una herencia y un monopolio. Y es muy dura cosa soltar el momio.

Para defenderse de su actitud, de sus apatitos desenfundados, de las barrabasadas que tienen cometidas, aducen no sé cuántos argumentos basados en la ley. ¡La ley! ¡Bravo! Pero es que para nuestros contrarios hubo nunca leyes? Si, la del embudo.

Ellos excluyeron del censo electoral á electores demócratas contra ley. Ellos han dejado de incluir en el censo electoral á centenares de votos demócratas contra ley. Ellos han amañado todas las cosas durante muchos años á su antojo contra ley. Que no invoquen ahora la ley los que siempre se burlaron de ella amparados por la influencia política. La justicia, señores, se abre paso.

Es dura cosa navegar con viento de proa. Es muy difícil nadar contra la corriente. Y nuestros contrarios tienen el viento contrario de un pueblo que no les quiere y una corriente que les ha de arrastrar sin remedio.

El día 10 vamos por la vara. El día 10 volveremos á ser valientes. El día 10 será la gorda. Eso era lo que se oía de boca en boca por todo el pueblo. Y decíamos: ¿A nosotros qué? Y era natural, porque cuando más se des-

POR FRANCISCO DE A. CABRERA 149

LXI LA CASACA

¿Que me gustan las mujeres? Es verdad, mucho me agradan lo mismo es que es bonita que la feísima... ¡vaya! que no soy muy exigente cuando de mujer se trata, porque me parecen todas ángeles, silfides, hadas y á todas ofrezco siempre mi amor, mi vida, mi alma.

Yo le brindó mi cariño á la morena, á la blanca, á la de cabellos negros, á la de trenzas doradas, á la de negras pupilas, á la de pupilas pardas, á la que leve en los ojos el color de la espartanza, á la que azules los tiene como el cielo de esta patria, á la de los quince años, á la que de trechita pasa,

148 HOLLAS, ROSAS Y ESPINAS

Es tan poco, tan poco lo que te pido, y es tanto lo que anhelo ¡tanto, angel mío! que fuera un crimen negarlo todo ¡todo! á un alma triste.

LX El envidioso

Honda tristeza por el bien ajeno sintiendo en lo profundo de su alma; presa de angustias mías; sin paz ni calma, torva la faz; de sobrecargo lleno: para él convertidas en veneno las venturas que el prójimo recibe; sufriendo como sólo se concibe que se puede sufrir en el infierno; víctima, en fin, de torcedor eterno... ¡Así en el mundo el envidioso vive!

Benisa 16 de Diciembre de 1905.

145 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

LVIII ¡AUSENCIA!

¡Hias al marchar! Biena viaje, escribe al hogar á puerto; y no extraltes no consiento porqued hoy me acuerdo, Rey puesto. (Ornata popular)

Entre viejos papeles ya arrugados guardo una carta vieja y amarillita con caracteres ya medio borrados donde el dolor del desengaño brilla. La escribiste... ¡bien ampezal! dirlan usedeas hiltamto á Feza. No se apurten, señores. Y escachen esta carta cual consejo. Fimolia un hombre en desengañitos Viejo conoecedor del mundo y sus dolores. Y no he dicho dolores, si señores- porque hablo á las señores,

Esa carta añidilla carta alige una vetea despoñidilla haciendo de verdades que un acopio. Organ in carta que a la letra copio.

